

FERNANDO VALLEJO

El sabor de la amargura

Contrariando la voluntad del escritor colombiano, quien el año pasado renunció a seguir escribiendo ficción, se acaba de publicar una novela suya que permanecía inédita.

JOSEPHINE

Cuando Fernando Vallejo (Medellín, 1947) recibió en el año 2003 el premio «Hermilio Gallegos» por su novela *El desbarrañadero*, anunció que estaba hastiado de la literatura de ficción y que por lo tanto nunca más volvería a escribir novelas. Desde entonces, con esa peculiar actitud ante los demás que lo ha convertido en una figura individualista dentro de nuestro panorama literario contemporáneo, comenzó a denominarse "el difunto". Pero al parecer, la editorial Alfaguara tenía guardada el manuscrito inédito de *Mi hermano el alcalde* y decidió lanzar este relato a la venta sin respetar la voluntad literaria de su autor. El mismo Vallejo ha declarado que los lectores no deben engañarse pensando que ha cometido traición contra si mismo al regresar a la práctica de la ficción, porque ese libro es anterior a *La cumbia paralela*, su última novela publicada en el año 2002.

Hablar de literatura de fi-

ciones de que la razón es cosa del pasado y que ahora le llegó el turno a la poesía, con todos los procesos de (de) construcción de los aspectos y claves establecidos que eso significa. Desde sus primeras narraciones reunidas bajo el título *El río de la vida*, por ejemplo, Vallejo se ha esforzado por destruir el "mito" de la autoría de la obra literaria al establecer un inventariable para todo, siempre engafosa, viendo entre lo biográfico y lo ficticio, a la vez que ha alterado radicalmente la forma profunda la estructura del relato tradicional con textos donde el diálogo y no la narración propiamente dicha funciona como el conductor de los acontecimientos.

Mi hermano el alcalde presenta la historia de Carlos, uno de los veinticuatro hermanos del narrador "Fernando Vallejo", hermano tal como él, y Marta, el otro hermano-personaje de *El desbarrañadero*, a quien se le mete en la cabeza la idea de ser elegido alcalde de Támesis, un pequeño pueblo de Antioquia, sumido, si

pla desde arriba lo que ocurre en Támesis y sus alrededores e, incluso, en ciertas sociedades, pareciera corresponder a un caripecismo fantasmal que saca desde ultratumba las disparatadas peripécias de Carlos.

El lector se encuentra en esta novela a la vieja conocida y agresiva que vocifera con insolencia y sarcismo contra los textos de Fernando Vallejo para ensuciar los valores establecidos por la moralidad moderna. Viejo reje, tabaco o irreverente que convoca a Colombia, se burla del sistema democrático, proponer el homossexualismo como respuesta a los problemas de la sobrepoblación y el exterminio de los pobres para encubrir la miseria, porque los pobres son pedazos y solo saben engendrar más pobres.

Lo que lamentamos "novedad narrativa", no hay mucha similitud personajes y conflictos a los de sus novelas anteriores. Incluso pareciera que *Mi hermano el alcalde* ha perdido un tanto el dinamismo de otros relatos del autor. Pero de todas sus páginas, sin embargo, desbordante el colorido del lenguaje de Vallejo para convencernos de que la política es la actividad preferida de los hombres y la democracia, una promesa que



Mi hermano el alcalde
Fernando Vallejo
Atogas.
Fluyta 2004.
171 páginas.
Precio de
envío a \$6000.
www.fluyta.com

El sabor de la amargura [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sabor de la amargura [artículo] José Promis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)